

dirijirme á vosotras: nada de eso: yo amo tanto al bello seco—en esto existen sus escepciones: no en el amor sino en la belleza—que lejos de sentir aversion, me siento instintivamente inclinado hácia él.

No obstante, me pesa escribir para la mas preciosa mitad del género humano, porque no poseo ese misterioso amuleto, que hiciera de suerte que os inspiraran tal interes mis revistas, que el contento no reconociera límites al fijar en ellas vuestros lindos ojos.

Y sin embargo, es preciso que os diga algo, porque á decir verdad ya basta de escordio.

¿Queréis que os cuente una historia tan triste como el beso postrero del amor, la cual me refirieron hace pocos dias?

Ahí vá.

Hace poco mas de tres meses, que un jóven poeta, henchido de ilusiones, fijó sus miradas en una mujer tan bella como el suspiro de las flores: su alma, si bien acibarada por tristes desengaños, entreveia en ese amor un cúmulo de halagüeñas esperanzas que pudieran tornar á su corazon la perdida calma.

Una feliz casualidad hizo que pudiera cruzar con ella algunas frases, y como cuando los sentimientos de dos almas son los mismos es fácil comprenderse, aquel bello ángel le hizo creer en un amor, que mas tarde debia ser emblema fiel de sus dolores.

Bien pronto la mano implacable del destino les separó: el olvido sin embargo no llegó á poderarse de sus corazones: su riente porvenir se deshizo tan pronto como las espirales del humo al cruzar por la atmósfera.

El ángel bello que le inspiró tan ferviente cariño no pertenecia al vulgo de las mujeres; sus aspiraciones eran mas nobles: amaba porque su alma comprendia que hay bellas emociones en la vida, sin las cuales es imposible ecsistir.

¡Infeliz poeta! tu volcánica imaginacion te hizo entrever una felicidad que acaso nunca podrás realizar.

¿Ignoras acaso que la mujer se pertenece mas á la sociedad que á si misma? ¿no comprendes que el destino la liga con férrea cadena á una forzosa esclavitud?

Vanamente te amaré, porque tal vez nunca sabrá comprender que, como dijo, el moderno Macias

Los amantes son solo los esposos.

Y por fin: acaso algun dia abandonarás el suelo que ella pisa y entonces... ¿que esperanza te resta? si, como dijo con sobrada razon nu esclarecido poeta:

»Para oponer un remedio de amor en la cruda guerra, no hay como poner por medio mucho tiempo y mucha tierra.»

Y así fué: una desgraciada casualidad obligó al jóven poeta á abandonar el encantado cielo dó

moraba el ángel bienhechor de su ecsistencia: ese ser que derramó en su seno nueva vida, nueva fe, nueva esperanza.

Si dos con el alma se amaron en vida y al fin se separan en vida los dos ¿sabeis que es tan grande la pena sentida que nada hay mas triste que *el último adios*?

Tal vez esto mismo dijeron al separarse.

¿Y quien sabe si se han visto ya por última vez?

No, no puede ser! el Dios de amores juntó sus almas! imposible es separlas! ellas eternamente una han de ser.

Comprende tu mi pensamiento, exclamó el poeta, hace pocos dias, cual yo comprendo cuanto albergan las frases que hoy me dirijes.— Poco me importa que el mundo sepa á quien adoro: suyo es mi corazon: á ella le entrego.»

¿Qué os parece?

Yo he tenido el atrevimiento de reasumir este episodio en los siguientes versos:

Yo ya amaba tu nombre antes de verte: te vi, te idolatré, mas tu me odiaste; plugo al cielo ablandarte y me adoraste ¡y adorándonos hube de perderte!!

¡Pobre poeta!

A otra cosa.

Hace algun tiempo que varios jóvenes, concibieron formar un *Ateneo*, donde piensan establecer cátedras de *Historia, Música, Declamacion* etc.

Laudable es ciertamente semejante idea! no dudamos que hallará unánime acogida.

Tambien se ha hablado estos dias de dar un concierto y baile el jueves próximo, en el cual tomarán parte varios socios del *Círculo Olotense*. Actos semejantes honran siempre, al par que dan una bella idea de la cultura del suelo que pisamos. Animo, pues, amables lectoras! no falteis.

Réstame ahora hablaros del baile que se dió ayer noche: solo puedo deciros que estuvo animado: que hubo jóvenes lindísimas, que se ostentaron trages del mejor gusto, y que me retiré con sentimiento al ver lo pronto que se concluyó.

Hasta otro dia.

TEODORO DE MENA.

El último jueves, al salir el coche de las doce y al arrancar, frente la fuente del Cunill, los tirot se desviaron, chocando el carruage y ocasionando una contusion á un pobre hombre que pasaba.

Sabemos que nuestro Sr. Alcalde, cuanto ántes tomará las medidas que juzgue mas oportunas para ver si efectivamente amenaza ruina el puente de S. Cosme.